

Exgrandeliga Eliézer Alfonzo busca a su hija y esposa en un hotel devastado por el doblete sísmico

«Hasta el final». El exgrandeliga Eliézer Alfonzo busca entre una enorme montaña de escombros a su esposa y su hija atrapadas en los restos de un hotel tras los devastadores sismos que han dejado muerte y destrucción en Venezuela.

Su esperanza se mantiene intacta tras nueve días de los terremotos de magnitud 7,2 y 7,5 ocurridos con diferencia de apenas 38 segundos el 24 de junio.

El exbeisbolista busca con maquinaria que él mismo gestionó entre las ruinas del hotel Eduard's Suite en Macuto, en el costero estado La Guaira, una de las zonas más afectadas por los sismos a unos 40 km de Caracas.

A través de la embajada de Estados Unidos coordinó que rescatistas de ese país se sumaran a la búsqueda que hasta hace unos días efectuaban familiares, amigos y voluntarios sin la intervención del gobierno venezolano.

Su hija Eliana Patricia, de 16 años, es ciudadana venezolana-estadounidense. Estaba junto a su madre, Patricia Alejandra en la habitación 407.

Hacia la tarde de este viernes encontraron con vida a Mila, la perra de tres meses de su familia. Sus ladridos le advirtieron a los «americanos» y los «topos» locales que había vida.

«Si apareció la perrita de mi hija yo pienso que ellas dos están ahí porque yo sé que son bastante guerreras», se consuela Alfonzo, de 47 años, ante la AFP.

Este hotel ubicado cerca de una línea de costa con vistas idílicas del mar Caribe es una de las casi 200 estructuras que colapsaron por completo luego de los potentes terremotos, según cifras oficiales.

«Señales de vida»

El día de los terremotos ambas se alistaban para encontrarse con el exgrandeliga y acompañarlo a un partido de Delfines de La Guaira, equipo de la Liga Mayor de Béisbol Profesional (LMBP) de

Venezuela que conduce como entrenador.

Antes que se sumaran los socorristas estadounidenses, veinte mineros de Tumeremo, una población del estado Bolívar (sur) rica en oro, trabajaban sin descanso entre inaccesibles vericuetos formados por los escombros del hotel de ocho pisos.

Mila «está bastante débil pero gracias a Dios ya se le hicieron los primeros auxilios», relata.

En las últimas horas se han hecho pruebas para detectar vida entre el amasijo de concreto y metales. «Los caninos dan señales de vida», afirma el pelotero que intenta mantenerse firme, aunque a ratos sus lágrimas afloran.

«Hasta que yo no las tenga en mis manos sigo confiando que están vivas», sostiene el pelotero que debutó en las Grandes Ligas en 2006 con los Giants y que jugó seis temporadas.

La última vez que vio a su hija fue en una fotografía que su esposa le compartió por celular una hora antes de los sismos para indicarle que aún dormía.

Eliézer Alfonzo rescató al hijo de uno de los peloteros que se hospedaba en el hotel y a varios empleados. Los llevó al hospital en su vehículo en medio de la penumbra y el caos posterior a los terremotos.

«Yo estaré hasta el final hasta tenerlas en mis manos», promete.

AFP/Alberto News